



Patrulla de la Compañía Indígena de Montaña (*Revista África*)

La

Unidad Indígena de Montaña

del Protectorado Español en Marruecos

(1927-1931)

Francisco Javier Hernández Navarro. Licenciado en Historia.

Antonio Prieto Barrio. Capitán. Ingenieros.

Breve semblanza de una pequeña y desconocida unidad, pionera de las unidades de Montaña en el Rif y del uso de esquís y de raquetas en el Ejército español.

La región del Rif Central del protectorado español de Marruecos y concretamente la zona de Ketama y Beni Urriagel presenta un relieve muy quebrado, con profundas barrancas, y cimas que sobrepasan altitudes de 2.000 metros, cuyas sendas discurren salvando altos collados y donde en las estaciones más frías se producen importantes nevadas y heladas. Debido a dicha orografía y estando próxima a la frontera con el Protectorado francés, era dificultoso realizar tareas de vigilancia y policía en dicha área.

Después de la guerra y una vez ocupada la zona, se empieza a reestructurar la administración del Protectorado en el Rif Central, dependiente de la Intervención Militar de Villa Sanjurjo (Alhucemas). Entre los años 1927 y 1928, estas intervenciones sufren distintas reorganiza-

ciones dentro de las reformas de la administración del Protectorado español, para intentar encauzar una política colonial un tanto dispar y desorganizada, que siguió así hasta su independencia en 1956. Dichas intervenciones tenían amplias funciones tanto administrativas, políticas, económicas como policiales y militares, gestionadas por los interventores militares que eran las máximas autoridades en sus jurisdicciones. Las iniciativas relativas a la vigilancia y conocimiento de las distintas cabilas marroquíes por medio principalmente de la Policía o *Mehaznía* Armada, creada en 1925 por la Inspección General de Intervención y tropas jalifianas dentro del Mazjén (administración jalifiana del Protectorado), eran gestionadas por los interventores militares en sus circunscripciones.



Maunin (cabo) de la Compañía Indígena de Montaña, 1929
Lleva en su brazo izquierdo el distintivo de la compañía
(IHYCM Iconografía F-05621, F-05538 y F-05560)

En estas circunstancias, es en una pequeña extensión de terreno de la zona de Ketama, con altitudes que oscilan entre los 1.200 y los 2.453 metros donde nace la Sección Indígena de Montaña. Por orden del General en Jefe del Ejército en África en el verano de 1927, se nombra al comandante de Estado Mayor Manuel Estad y al capitán de interventores militares Emilio Blanco Izaga, para estudiar la organización y equipamiento de una sección de 30 indígenas como máximo provistos de esquís y raquetas de nieve. En octubre de 1927 se le encomienda a este capitán la organización de dicha unidad «a título de ensayo», nombrándole inspector de su funcionamiento.

Por orden de 19 de diciembre de 1927, se designa al teniente de Infantería Carlos Blond Mesa para marchar al sector del Rif a organizar dicha sección; este oficial, que obtuvo en 1925 el título de Profesor de Gimnasia en la Escuela Central de Toledo, era un experto montañero¹.

Ese mismo mes el capitán Blanco Izaga se presenta en la Comandancia General en Melilla con el fin de pertrechar la unidad, paralelamente, se anuncia el concurso para proveer de material a la sección, y semanas después viaja en comisión de servicio a la Península para adquirir los equipos necesarios. El 28 de diciembre de 1927, se crea oficialmente la Unidad Indígena de Montaña para servicios de nieve «con el fin de aliviar a las tropas estacionadas en la alta montaña de cuantos servicios sanitarios, de convoyes y de enlace sea posible en los crudos días del invierno, y en la medida y alcance que a dicha unidad sea posible exigir».

El mando de la unidad queda a cargo de un oficial español —el teniente Blond— junto a otro caído —oficial— indígena con su ordenanza, un soldado europeo y dos acemileros indígenas; a su vez la unidad estaba constituida por dos equipos, integrado cada uno por trece soldados, mandados por un jefe de equipo, y tres patrullas de cuatro individuos cada una: un *maunin*, un enlace, un sanitario y un zapador. Su zona de actuación es la circunscripción del Rif y a efectos administrativos, están agregados al Grupo de Fuerzas Regulares Indígenas de Melilla N.º 2. Todo el personal percibe iguales devengos que los de Regulares, a los que el caído suma una gratificación mensual de 60 pesetas, y una peseta diaria a cada uno de las demás clases e individuos de tropa. En el poblado de Targuist, entre diciembre de 1927 y marzo de 1928, se organiza, encuadra e instruye al personal indígena.

Ese mismo mes de marzo, pasa con éxito la primera revista oficial del general Dolla; posteriormente se traslada a la aldea de Imasinen donde queda establecidos el campamento y la plana mayor. En abril se trasladan al cercano poblado de Azila para preparar los alojamientos invernales de la sección y para su instrucción en nieve; en verano se desplazan a Villa Sanjurjo donde les pasa revista el Alto Comisario de España en Marruecos.

En el invierno de 1928-1929, actúan en los duros temporales, recogiendo en su refugio y base de Imasinen a numerosas personas, lo que motiva que el Inspector de las Intervenciones felicite a la unidad. Se perfilan sus actuaciones: aunque se trata de una unidad combatiente de Infantería, instruida en la misión que la orden de organización le señala, presta servicios de correo, estafeta en las montañas del Rif Central, reparación de líneas telefónicas, mantenimiento de pistas, guías, seguridad, etc. Igualmente, y a propuesta del teniente, se construyen varios refugios de montaña, así como caminos y sendas.

En junio de 1929 se reorganiza la unidad y la «Sección Indígena de Montaña (para servicios en nieve) se convierte en compañía». De los 178 integrantes de la compañía hay dos oficiales europeos (un capitán y un teniente) y tres *caïdes* con cuatro ordenanzas, diez suboficiales y soldados europeos, en su mayor parte carpinteros, escribientes, pagadores y practicantes; nueve *mokademin* y 28 *maunin* junto a 108 *áscaris* o soldados marroquíes. Completan la plantilla once acemileros con sus correspondientes mulas de carga y ocho caballos para los oficiales y suboficiales. El grupo de mando está formado por catorce individuos: los dos oficiales españoles junto a la gran parte de la tropa europea con cinco caballos, los ordenanzas, dos acemileros con sus mulas y un *maunin*. El resto del personal se distribuye en tres secciones, cada una con tres equipos, a su vez de tres patrullas.

En julio de 1929 son destinados a la compañía el capitán de Infantería Carlos Letamendía Moure —quien releva al teniente Blond— y el teniente de Infantería Epifanio Loperena de Andrés; el capitán, queda dedicado a reclutar, organizar e instruir la citada compañía. En noviembre de 1929 se compran en la Península los equipos necesarios para la compañía. El siguiente año, el capitán de Infantería Antero Goñi Rivero se hace cargo de la compañía el 21 de agosto. Su hermano, el teniente de Infantería Luis Goñi Rivero, es destinado a la compañía en mayo de 1931.

En la prensa de la época, encontramos reportajes fotográficos y periodísticos, uno de ellos en la revista *Estampa*, cuyo texto no es de gran ayuda para rellenar el hueco documental que existe sobre la unidad, pero incorpora unas fotografías de miembros rifeños de la compañía y del teniente Loperena. En otro reportaje realizado para la revista *África* se habla sobre la unidad:

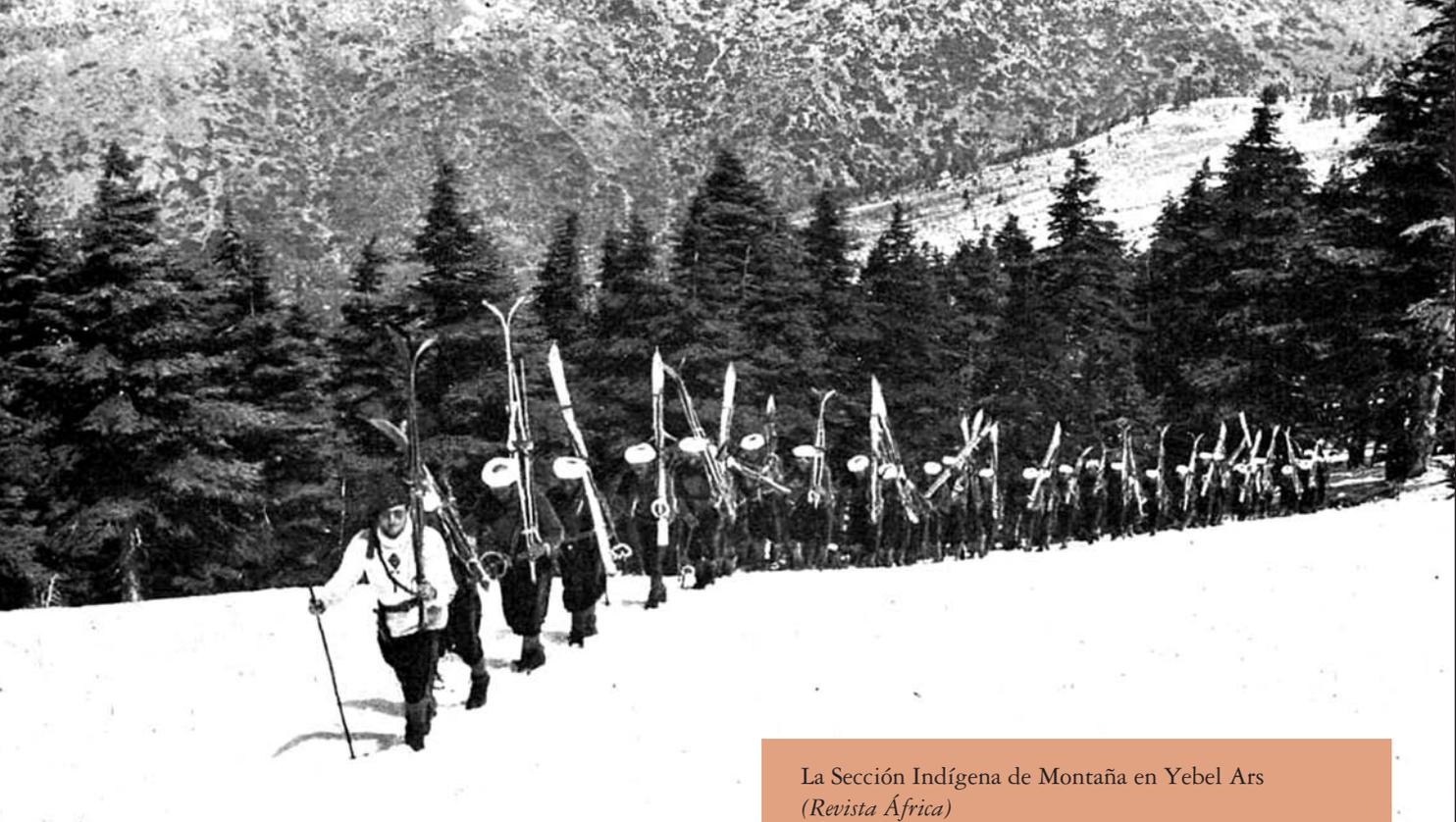
«La Compañía Indígena de Montaña tiene un débil encuadramiento europeo: un suboficial, un sargento, tres cabos escribientes, uno practicante, dos soldados albañiles y otros dos carpinteros. El resto de la tropa, tres caïdes, nueve sargentos, 25 cabos, y 125 soldados proceden de la recluta directa y voluntaria entre las cabilas del Rif alto, y sirven un periodo de tiempo de tres años. El mando de la unidad recae en un capitán de nuestro Ejército, quien tiene a sus órdenes un segundo, de la categoría de teniente, y que es a la vez ayudante y pagador [...]

El equipo es muy ligero; lo forma el correaje, la cantimplora y la «skara»². El material que se emplea para la nieve es el esquí, las raquetas, las grapas y las cuerdas Toledano y como deporte el trineo. Cada escuadra está dotada de un piolet. La instrucción y el ejercicio de estas fuerzas son intensos [...] El armamento es el reglamentario: mosquetón Máuser, machete y dos fusiles Hotchkiss ligeros por sección. Las clases indígenas llevan pistola y «gumía»³.

Y sobre todo ha construido en ellas refugios que emergen salvadores cuando la sábana blanca todo lo iguala. El refugio es una construcción sencilla, de mampostería y cubierta de cinc. En su interior hay una chimenea de leña, con com-



Teniente de la Unidad Indígena de Montaña, 1929
Lleva en el jersey las divisas de su empleo y sobre el rombo el distintivo de las Intervenciones Militares, que también puede apreciarse en el gorro de lana (IHYCM Iconografía F-05579)



La Sección Indígena de Montaña en Yebel Ars
(Revista África)

bustible... De aquí la importancia de estas fuerzas en la singular guerra de montaña. La aptitud extraordinaria del marroquí para esa guerra...».

A pesar de esta difusión y la admiración mostrada por parte de la prensa, la unidad no dura mucho tiempo. Con la llegada de la Segunda República, se realizan amplias reformas y reorganizaciones en el Ejército español en Marruecos como la disolución de unidades, una de ellas la Compañía Indígena de Montaña. Concretamente, el 18 de septiembre de 1931, se disuelve la unidad «*quedando su personal agregado por partes iguales y hasta su amortización, a los Grupos de Regulares de Melilla y Alhucemas, y entregándose el material a las Intervenciones Militares, las cuales se encargarán, para lo sucesivo, de sustituirlas en el servicio que venía prestando*». Todavía en 1935, podemos comprobar en las plantillas de ambos grupos de Regulares el personal procedente de dicha compañía que quedó agregado a dichas unidades.

Más de una década después, ya en los años 40 del siglo XX, en el Regimiento de Regulares Llano Amarillo Nº 2, se forma una compañía de esquiadores compuesta por marroquíes englobados en dicha unidad.

Respecto a los uniformes que usaron en esta sección, en 1928 encontramos una breve pero muy interesante descripción donde indican que visten uniforme de paño de lana verde, con vivos y franja en los pantalones color verde claro. Otra referencia al uniforme la encontramos en 1929, en el mencionado diario *África*, cuando al hablar de esta compañía cita: «*El vestuario de estas tropas recuerda al de los soldados regulares indígenas [...] En invierno, turbante de franela, jersey gris, medias sin pie y calcetines de lana, y bota noruega. La gala consiste en un pantalón y una guerrera corta de paño verde oscuro. La prenda de abrigo la constituye una chilaba de paño también. En los temporales se abrigan con otra chilaba perfectamente impermeabilizada. Usa, además, la tropa guantes de lana, manoplas y gafas de talco...*».

Igualmente destaca que el personal español, en el uniforme de servicio y maniobras lleva un rombo, posiblemente verde, cosido en el jersey, así como las divisas de su empleo. Aunque algún autor ha identificado erróneamente los distintivos con los de las *mehal-las* jalifianas, realmente son los correspondientes a las intervenciones militares cuyo diseño se publicó

Plantilla de la SECCIÓN INDÍGENA DE MONTAÑA (para servicios en nieve)															
Real Orden de 28 de diciembre de 1927 (CL 553)	Oficiales			Tropa								Ganado			
	Oficial	Caíd	Total	Clase	Mokademín	Maunin	Enlaces	Sanitarios	Zapadores	Acemileros	Ordenanzas	Total	Caballos de oficial	Mulos de carga	Total
Personal europeo	1		1	1								1	1		1
Personal indígena		1	1							2	1	3	1	2	3
Primer equipo	Jefe del equipo				1							1			
	Una patrulla					1	1	1	1			4			
	Dos patrullas					2	2	2	2			8			
Total primer equipo					1	3	3	3	3			13			
Segundo equipo (igual composición)					1	3	3	3	3			13			
Total sección indígena de montaña	1	1	2	1	2	6	6	6	6	2	1	30	2	2	4

Plantilla de la COMPAÑÍA INDÍGENA DE MONTAÑA (para servicios en nieve)																				
ROC de 10 de junio de 1929 (DO número 126, del 12)	Oficiales europeos			Tropa										Ganado						
	Capitán	Subalternos	Total	Caídes	Europea					Indígena					Total tropa	Caballos	Mulos	Total		
					Suboficiales	Sargentos	Cabos	Soldados	Total	Mokademín	Maunin	Áscaris	Acemileros	Ordenanzas					Total	
Grupo de mando	1	1	2		1	1	1	4	7		1		2	4	7	14	5	2	7	
Patrulla											1	4			5	5				
Equipo (3 patrullas)											1	3	12	1		17	17		1	1
Sección (3 equipos)				1			1		1	3	9	36	3	1	52	53	1	3	4	
Unidad de tres secciones	1	1	2	3	1	1	4	4	10	9	28	108	11	7	163	173	8	11	19	

Rombo de pecho para personal europeo
(Infografía de Antonio Prieto Barrio)



Emblema de las Intervenciones Militares para prendas de cabeza que se usaba con y sin corona (Infografía de Antonio Prieto Barrio)



en abril de 1926. Esta misma insignia, metálica, puede verse en los cuellos del uniforme de gala o en las diversas prendas de cabeza bien bajo corona, bien sin ella.

Por la carencia de material documental, es difícil aventurar cuáles fueron los motivos que llevaron a la disolución de esta unidad, pionera en el Rif las unidades de Montaña y en el uso de esquíes y de raquetas en el Ejército español. Pero de la breve historia de la sección y de la compañía conocemos varias de sus actividades y actuaciones, que en ocasiones fueron merecedoras de felicitaciones del mando para la propia unidad o para su oficial. Experimentaron técnicas de montaña y esquí, cuando no existían aún este tipo de unidades en el Ejército peninsular. Se probaron materiales de esquí y montaña, así como prendas y equipos para este clima y ambiente. Algunos de los refugios construidos han sobrevivido, al menos hasta hace unos años. En cualquier caso, la experiencia extraída por estos oficiales pioneros en las montañas del Rif, fue transmitida a los cuadros de mando que, a partir de 1944 se formaron en los cursos de montaña impartidos en la recién creada Escuela Militar de Montaña.

NOTAS

¹ Archivo familiar de Carlos Blond Mesa, cortesía de su hijo el general don Carlos Blond Álvarez del Manzano a quien los autores agradecen haber podido consultar la documentación que custodia sobre la Sección Indígena de Montaña.

² Bolsa de costado militar. En Regulares es de tela color blanquecino o garbanzo y para gala de marroquinería. En un primer momento eran llevadas por gastadores, porta-guiones, personal de Banda y Nuba, pero su uso se fue extendiendo al resto de la tropa. Algunas eran verdaderas obras de arte confeccionadas en la Escuela de Artes Indígenas de Tetuán. Se regularon por Real Orden circular de 27 de mayo de 1914.

³ El nombre deriva del árabe *comí* que significa valiente, se trata de una arma blanca similar a una daga y de hoja curva.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Álbum de fotografías de la Compañía Indígena de Montaña: agosto 1929-1930 (196 fotos de 25x36 cm). Archivo General Militar. Sig.: ICO-787 (depósito).
- BLOND MESA, Carlos. Archivo familiar.
- DÍAZ DE VILLEGAS, José. «Unidades de las Tropas del Marruecos Español. La Compañía Indígena de Montaña». *África*, Época Segunda, Año VII, marzo 1931.
- MOGA ROMERO, Vicente. *El Rif de Emilio Blanco Izaga. Trayectoria militar, arquitectónica y etnografía en el Protectorado de España en Marruecos*. Ediciones Bellaterra, Melilla, 2009.
- VALDIVIA, Eduardo de: «Una compañía marroquí que vive entre las nieves... y presta sus servicios a 2.500 metros de altura». *Estampa* (Revista gráfica y literaria de la actualidad española y mundial). Año 3, Nº 141, 23 septiembre 1930. ■